



FAUNA SALVAJE

El regreso del rugido

Después de seis décadas de ausencia, el yaguareté vuelve a Corrientes con la llegada de Tobuna, la hembra que da comienzo al proyecto de cría para la reintroducción de este gran felino en los Esteros del Iberá.

FOTOS: GENTILEZA KARINA SPORRING.

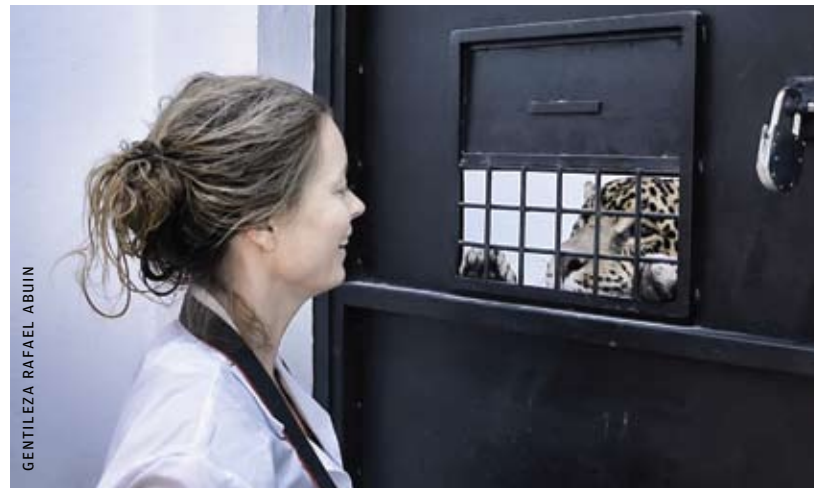
Hubo un tiempo en que el yaguareté era el rey del mundo animal argentino. Bramaba desde el norte hasta la extrema Patagonia, inspirando chamamés y protagonizando leyendas que se repetían en uno y otro fogón. Su presencia fue muy marcada, sobre todo en la provincia de Corrientes, donde incluso se bautizaron pueblos con su nombre, como el de Concepción del Yaguareté Corá. Pero eso fue antes. La caza indiscriminada diezmo el poder del gran felino y dejó un saldo estimado de sólo 200 ejemplares en todo el país. Frente a esta desoladora realidad, desde 2005 la fundación Conservation Land Trust (CLT) junto con el gobierno de Corrientes, las autoridades de fauna de la Nación y de otras provincias, científicos, ONG, zoos, empresas y particulares se propusieron recuperar la fauna de los Esteros del Iberá. Además del yaguareté, fijaron como meta recuperar la población de osos hormigueros gigantes, tapires, lobos gargantilla, pecaríes de collar, dos especies de guacamayos y una pava salvaje o muitú, todos en vías de extinción. El plan es, no sólo restaurar el ecosistema original, sino

también promover el desarrollo local al aumentar los atractivos de una región que vive cada vez más del ecoturismo. Una buena noticia es que, después de casi 10 años de trabajo, existen ya dos poblaciones restauradas de oso hormiguero y una de venado de las pampas que en total suman unos 100 ejemplares en áreas donde hasta hace poco habían desaparecido por completo. También se está preparando la liberación del primer grupo de pecaríes de collar y, en el futuro cercano, la reintroducción del guacamayo rojo, el muitú y el tapir, el mamífero terrestre más grande de Sudamérica.

En cuanto al yaguareté, para su reintroducción se ha creado el Centro Experimental de Cría de Yaguaretés (CECY), que es el único del mundo dedicado exclusivamente a criar ejemplares aptos para vivir en la naturaleza: que sepan cazar por sí mismos y que no dependan del ser humano. Ubicado en la isla de San Alonso, en un área remota dentro de la Reserva Natural Iberá a la que sólo se puede llegar por agua o por aire, dispone de cuatro recintos de 1.200 m² con capacidad para albergar hasta dos parejas de yaguaretés procedentes de zoológicos, que pueden servir como reproductores aunque no cumplan con las condiciones para la vida libre. Además, cuenta con dos grandes corrales donde una hembra puede criar a sus cachorros sin que éstos tengan contacto con los humanos y así puedan aprender a cazar por sí mismos. Finalmente, un corral de 30 hectáreas –el mayor conocido hasta la fecha– servirá para que estos cachorros, ya sin su madre, puedan afinar al máximo sus técnicas de caza antes de “salir al mundo”.

La creación de este recinto llevó cuatro años y recién ahora se pondrá en marcha con la llegada de Tobuna, la última hembra que se ha reproducido en cautiverio en la Argentina. Tobuna fue donada por el zoológico de Batán, cerca de Mar del Plata, y por haber tenido contacto con humanos, no reúne las condiciones para ser liberada. El plan es soltarla una vez que se completen los estudios veterinarios a mediados de este mes y, más adelante, poner en marcha el plan “Adán y Eva”: presentarle un macho (con el que estará sola en el edén de su amplio corral) para que se crucen y tengan crías en condiciones seminaturales. Estos cachorros serían, entonces, los primeros en recuperar la libertad algún día. El próximo paso es conseguir el novio para Tobuna. Como prácticamente no quedan ejemplares machos en los zoolos de Argentina –algunos son muy viejos, otros tienen dueños que no quieren sumarse al proyecto de cría– su pareja llegará, probablemente, desde Uruguay.

Los pronósticos son auspiciosos según la mirada de Ignacio Jiménez, Coordinador del Programa de Restauración de Fauna de CLT: “Se estima que en Iberá podrían llegar a vivir a salvo, sin entrar en conflicto con la gente o el ganado, unos 100 yaguaretés. Si logramos restablecer una población acá, estaríamos aumentando la población nacional en un cincuenta por ciento”. Quizás la llegada de Tobuna sea la oportunidad para cambiar el triste final de esta historia por uno feliz, donde el yaguareté vuelva a convertirse en rey, por lo menos, de los Esteros del Iberá.



Karina Sparring, responsable del Centro de Cría de Yaguaretés, y Tobuna en el centro de cuarentena de San Cayetano, Corrientes. ABAJO Tobuna lista para almorzar. ENFRENTA La yaguareté en el zoo de Batán, antes de viajar.

